



RESEÑAS BIBLIOGRÁFICAS

que es difícil zafarse. Así, en tanto humanidad, cabe recordar que no estamos solos o solas y es normal y bueno sentir.

Este es un libro que abre una rendija en el conocimiento entre hombres y mujeres y consigo mismos; una rendija que esperamos, por nuestro bienestar colectivo, se convierta en un horizonte claro y amplio.

Reseña de Alana Berenice Gómez Gray

José Manuel Pedrosa, *La historia secreta del Ratón Pérez*. Madrid: Páginas de Espuma, Madrid: 2005. 352 páginas. ISBN 849-564-268-9

El papel de sujeto económico, que se inicia en el mundo de las transacciones dinerarias, que espera, exige, pone precio y recibe una compensación a cambio de una propiedad suya (tan privada, personal y supuestamente intrasferible como es una parte del propio cuerpo) ha sido añadido, en las últimas décadas, por la interesada, economicista, cada vez más burguesa, capitalista y globalizada mitología del mundo moderno. (J.M. Pedrosa).

Esta obra es sin duda un raro y curioso libro - en el sentido de extra-ordinario- que debe leer todo aquél que haya mudado alguna vez un diente y haya participado de la tradición cuasi universal de ofrendarlo al ratón, ya bajo la almohada o sobre el tejado.

A lo largo de la obra, José Manuel Pedrosa, especialista en Literaturas Oral y Comparada y Antropología Cultural, reúne el esfuerzo de más de 20 años de investigación sistemática sobre el mito-rito del ratón que se lleva los dientes.

La segunda de forros consigna que *La historia secreta del Ratón Pérez, puede leerse como un tratado de antropología, un ensayo de mitología comparada o una investigación detectivesca* pero el lector advierte algo más, puesto que a mi entender es la reconstrucción histórica de uno de los mitos más viejos y universal.

La estructura de esta historia, dividida en tres grandes capítulos: *I. El dios de los dientes, II. Las máscaras del ratón y III. Todo lo que usted no sabía que se puede saber sobre un ratón*, le sirve a que parte de la mito-praxis hispana con-



temporánea del Ratón Pérez para contarnos a manera de un mito , el mundo mágico de un dios de los dientes, donde la preguntas iniciales de esta creencia popular viviente son *¿El más viejo y universal de todos los mitos?* y *¿El más oscuro y enigmático?* , a fin de crear el *suspense* necesario de toda narración que tienta al lector a continuar una lectura no solo enigmática, sino ilustrativa y bien estructurada, máxime si se trata de intencionalmente de dar a conocer al gran público y no solo al especialista, un comportamiento colectivo casi mundial.

El hecho que *La historia secreta del Ratón Pérez*, tenga aparentemente forma narrativa, por el tono, para nada es un libro de creación o ficción, todo lo contrario, está sustentado no solo en una investigación de campo, donde la oralidad de los informantes de casi todas las latitudes del mundo sale a relucir, ya por la adaptación o traducción del autor, sino también en una amplia bibliografía antropológica, mitológica, arqueológica y de historia de las religiones acotada a pie de página junto con tratados médicos que vienen desde Plinio así como *El Quijote de la Mancha* entre otras muchas fuentes y no como bibliografía final.

Es la estructura y nombre de los capítulos con sus respectivos apartados, que ascienden a un total de 50 subtítulos, (insisto) la que en primera instancia tienta a la curiosidad y el deseo de leer, terminar y comprender porque esta mitopraxis ha sido objeto de una investigación que movió a José Manuel Pedrosa de manera continua durante más de veinte años, a reunir e interpretar esta realidad ya inobjetable, que nos presenta con nombres tan sugestivos e infantiles en la primera parte como: *El Ratón que fue padre de un Hada*, *El Ratón Pérez (cuento infantil) de Luis Coloma*, *La guerra del Ratón contra el Hada*, *La guerra del Ratón de campo y el Ratón de ciudad: tejados contra almohadas*, en los cuales desentraña el aparente nacimiento del mito basado en un cuento infantil de Luis Coloma, autor hispano decimonónico quién lo escribió y dedicó al entonces infante Alfonso XIII aproximadamente por el año de 1894.

Del cuento escrito, influencia decisiva para la praxis en el mundo cultural hispánico de entonces, pasa (haciendo gala de la inversión que del mito se va al cuento y luego a la novela) a la pesquisa de datos anteriores , pues está convencido que: “...*el mito del ratón es el más conocido, el más popular y más vivo de todos los que viven en España...también es uno de los mitos más viejos y arraigados...en el mundo entero... y parece ser una supervivencia de prácticas muy antiguas por no decir prehistóricas...cuya supervivencia parece estar ga-*

rantizada por largo tiempo] mediante el cuento, ilustrado, el cómic, el cine, los medios masivos de masas de Internet” [2006:16,17]

Así comenzará esta historia comparada y hasta ahora secreta del *Ratón Pérez*, primero con el folklore francés, con la medicina y cultura popular italiana y sobre la divulgación escrita del mentado cuento infantil, hasta encontrarse con la vertiente norteamericana actual cara al siglo XXI, encarnada en el *Hada de los Dientes*, tradición creada según Rosemary Wells en torno a los 20s, la cual es hija putativa en términos míticos de un Ratón. Cabe decir que esta nueva tradición, hoy día no lleva ganada la competencia en la práctica infantil de guardar el diente debajo de la almohada en los ambitos culturales donde se usan, en espera de ser gratificados con un regalo o moneda, ni tampoco con la de aventar las piezas perdidas a los tejados en los ambientes rurales.

Del mismo modo, en esta primera parte, el tratado de José Manuel introduce las respectivas variaciones y conjuros de magia homeopática y/o simpática –y aunque todavía no las adjetiva–, si se traslucen estas a partir de la inserción de testimonios españoles del siglo XVI y XVII que mencionan la práctica habitual en ese entonces de lanzar los dientes caídos sobre los tejados, ya en las ciudades o en el campo, fenómeno que pervive en el presente en muchas áreas rurales de Asia, Africa, América pues, la desviación y o actualización de depositar los dientes bajo la almohada pidiendo dinero será hasta finales del XIX en las ciudades europeas, práctica que cobrará puganza en norteamérica con su *thoot fairy*, merced a la monetarización de la economía que ha propiciado que *los mitos y ritos han evolucionado a nivel global*.

En su parte segunda, intitulada *Las máscaras del Ratón*, Pedrosa *desgranará* (a su decir) en el subcapítulo *Ratones, tejados, conjuros*, en boca de informantes (aspecto invaluable de la obra, que da voz y recopila las tradiciones orales) a una práctica del mito: el llamado *conjuro* que se pronuncia de manera rítmica y en distintas formas pero similares en el rito de lanzar el diente de leche al tejado, pidiendo al ratón uno nuevo o mejor, sea esta actualización en lugares distantes y diversos ya de España (Madrid, Almería, Murcia, Medina del Campo) y de diversas partes del mundo como: Haití Cuba, Puerto Rico, Colombia, Ecuador, Argentina, Canadá, Alemania, Pennsylvania, Polonia, Macedonia Griega, Rusia, Georgia, Vietnam. Japón, Oceanía, Madagascar, Hawaii y Cabo Verde entre otros.

De las cancioncillas conjuros, basten tres ejemplos:



Ratoncito, ratoncito
te tiro este dientecito
para que me des otro más bonito,
y con un regalito. (Lorca, Murcia)

Ratoncito, ratoncito
Aquí va este dientecito
Para que me salga otro más bonito.
(Cuba).

Raspa, raspa el diente
De la rata para Kawena;
el diente de Kawena para la rata. (Hawaii)

Dentro de la multiplicidad de ejemplos y observaciones en su recorrido y muestreo de los mitos y ritos relacionados con el ratón de los dientes, José Manuel concluye que la pertenencia de estos corresponde a una basta cantidad no solo de tradiciones y culturas, sino que también hay diferencias entre los ritos practicados entre los lugares ya de clima cálido y de clima frío: para los de clima cálido la regla parece ser lanzar el diente en el exterior de las casas, al tejado, a cielo abierto, en tanto los de clima frío, sean estos países europeos o asiáticos se lanzan al fuego del hogar, del horno, por lo que: *“En Europa, al norte de los Pirineos-excepto en Gran Bretaña e Irlanda [el ratón] parece ser un perfecto desconocido...[y] en toda la franja central nórdica europea-Francia, Austria, Alemania, Escandinavia, Rusia etc. se le suela localizar no em los tejados , sino en climas cálidos (...fuegos del hogar, hornos y madrigueras de ratones) al contrario de lo que sucede en el ...sur de Europa (Portugal, España, Italia, Gracia...Igual que...en Asia, especialmente en la región más oriental (India, China, Japón, Vietnam...) en que el tejado juega un papel crucial...”* (Pedrosa 2005: 69)

No puedo dejar de mencionar que en su segundo momento discursivo Pedrosa adelanta en mucho el papel e importancia que juega el imaginario infantil colectivo en la conformación de una mentalidad trasmisora de mitos en el mundo adulto , el cual a su vez retroalimenta al infantil; por esto saco a colación que en *Los niños guardianes de la memoria*, el infatigable José Manuel nos dice



RESEÑAS BIBLIOGRÁFICAS

que han sido los niños desde hace muchos siglos, los alimentadores del recuerdo y culto del ratón de los dientes, ya que la cultura infantil, sus creencias, tradiciones y folclore son de los más estables, los más perdurables y los más estéticos, fundamentado en información colateral de juegos infantiles, ya en el *Satiricón* de Petronio, ya en Paul G. Brewster, A, Dundes, Félix y Marta I Coluccio y en él mismo, pues cita su artículo *El juego Del palacio a la cocina en el Fuero Viejo de Castilla*, publicado en *Medioevo Romanzzo* XX 81966) P.P 446-459

Una vez puestas las cartas sobre la mesa acerca de la universalidad de la creencia de un ratón receptor de dientes infantiles y la práctica propiciatoria para obtener un beneficio de este, el autor inicia un discurso cada vez más especializado y comparativo de otros animales dentóforos, que en el imaginario cultural crean un *gran bestiario de los dientes* y tienen que ver con este eterno juego, mito y praxis: así comienza un desfile de animales que tienen picos, bocas y dientes fuertes como el milano, la gallina, la golondrina, el cuervo, el gallo, el perro, el lobo y la hiena, todos animales mágicos en las mismas culturas recorridas o en las excepcionales como la vasca, la turca, la albana, la nigeriana y la de Costa de Marfil.

Y como las comparaciones no paran, así el autor de *La Historia Secreta del Ratón Pérez*, va revelando secretos que tienen que ver con una capacidad mitopoyética humana respecto al cambio que sufrimos en nuestro desarrollo no solo corporal sino en nuestro desenvolvimiento histórico cultural propiciando con su respectiva cancioncilla: al sol, a la luna, a los angeles, a los santos (San Onofre, el Celestial Pedro, San Juan, San Román, San Cosme, San Damián, Santa Lucía la Virgen María), a los supremos dioses chinos, tibetanos, a Alá, a la diosa Mari (gran matriarca de la mitología vasca) y a los dioses del fuego del hogar en muchas tradiciones del centro, norte y oriente de Europa.

Con la intencionalidad de hacer valer o más bien de destacar la importancia del roedor ratón hace Pedrosa una intromisión, una descripción y una valoración del fenómeno cultural norteamericano en los apartados: *El Hada de los Dientes norteamericana y su familia europea*, *Las hadas de Walt Disney* y *El dinero bajo la almohada, o la fantasía invadida por el capitalismo* para decirnos que al **Hada de los dientes** “la han calificado muchas veces los propios antropólogos norteamericanos de la Hada del Capitalismo, y ha sido tenida por una especie de profesora a domicilio que acude para iniciar al niño en el exi-

gente y competitivo mundo de las transacciones económicas y acumulación de Dinero” (2005: 169).

El plato fuerte, en términos conclusivos e interpretativos de esta valiosa investigación, es el último y gran apartado *Todo lo que usted no sabía que se puede saber sobre un ratón*, que a lo largo 144 páginas develará aquello de que porqué: *los mitos se comunican entre ellos por medio de los hombres y sin que estos los sepan* (Octavio Paz, en Claude Lévi –Strauss o el nuevo festín de Esopo), mediante el acercamiento y tratamiento de fuentes mitológicas, folkloristas, antropológicas y de tradiciones populares de diversas partes del mundo; (James Frazer, Schweitzer, Vidal, Claudio Eliano, Juan de Pineda, Julio Obsecuente, Antti Aarne y Stit Thompson, Maxime Chevalier, Alejandro Guichot y Sierra, Elsdon Best, Antonio Fraguas y Fraguas, Mariño Ferro, Daniel Bernard, Ayensa Prat, Gutierre Tibón, Sébillot, Mircea Eliade, etc.), lugar donde los subtítulos: *Ratones y dientes: magia homeopática y magia simpática, Ratones devoradores de hierro y oro, Agujeros en el alma y en el cuerpo, Estado liminal y rito de tránsito, Los dientes caídos y la muerte, Los nuevos, la vida y la buena suerte, Amuletos y talismanes dentarios, La resurrección amenazada, El entierro y el emparedamiento del diente, Los animales dentófagos, Los dientes y el diablo, Los dientes y los dioses, El Ratón malvado, o el mito vuelto, del revés, El gato en el cuarto de los niños, La boca como centro simbólico... de las uñas, el pelo, La madre y su leche, Picasso y su ropa, El diente sobre el tejado, De espaldas y sin mirar, La lógica de lo inverso, De nuevo sobre el Ratón Pérez de Luis Coloma, La familia Pérez, El otro Ratón Pérez y El mito de los mitos*, comienzan a jalar con mayor fuerza la atención no solo del lector profano sino del especialista.

En estos acelerados momentos porque el corazón palpita, se sigue la pista del escurridizo ratón a través de un análisis múltiple, comparativo y analógico por múltiples culturas de ayer y de hoy (en un sentido modesto según Pedrosa), de porqué un ratón percibido como animal real y como estereotipo simbólico es el protagonista privilegiado de una serie de ritos que desde antaño tiene que ver con la dentición infantil en buena parte del mundo. La resultante de la variada, rica y sutanciosa búsqueda es que estos *ritos liminales, de tránsito, de muerte y resurrección* están íntimamente emparentados con la *magia homeopática y simpática*, acorde con las teorías más aceptadas en el mundo antropológico y de religión y mitología comparada en torno de la magia misma y por supuesto con las innegables capacidades físicas del “...mamífero roedor, de dientes fuertes,



RESEÑAS BIBLIOGRÁFICAS

poderosos, en continuo e incansable crecimiento y actividad, siempre hambriento, absolutamente omnívoro, rival del ser humano en todo lo que se refiere a la alimentación, merodeador de todo lo que sea comestible y de los espacios donde se guarda” (2005:189).

Sobre los estados liminales y los ritos de tránsito, la justificación está dada porque: *“Las creencias y prescripciones relativas al período crítico en que el hueco del diente permanece abierto en la boca, el cuerpo queda simbólicamente desprotegido (Pedrosa 2005: 207), creencia (sintetizo) ya atestiguada en un dicho vasco: mientras no hay colmillos no hay chiquillos, ya en la Historia Natural de Plinio, ya en Arnold Van Gennep y muchos más, pues el rito de tránsito “...marca el paso de una fase a otra en desarrollo de una persona que se va marcada también por una independización realtiva de la influencia materna – y de la familiar en general-...la edad en que se pierden los dientes de leche suele coincidir ...con sus primeras incursiones en solitario, al margen de los padres, en el mundo exterior, y con una serie de capacidades físicas que suponen un salto cualitativo muy importante en su proceso de transformación en sujeto física y culturalmente autosuficiente” (2005:210), de ahí el entendimiento de la práctica cuasi universal de arrojar el diente al tejado o de que el diente no caiga en poder de seres indeseables.*

La relación con la muerte, el autor, la concibe siempre por supuesto con el rito de tránsito, puesto que este es un representación simbólica de la misma expiración, y el niño que muda, de manera simbólica muere y renace cuando le salen los dientes definitivos. Esta creencia inconciente, está testimoniada con diversos estudios antropológicos, obras literarias y con trabajos tan antiguos como los del estudioso de los sueños Artemidoro. De la interpretación de los sueños, de multiples ritos, de cuentos y leyendas, de medidas y precauciones y recetas médicas, a lo largo de los tiempos y recorriendo el mundo como *hamster* incansable, Pedrosa nos va mostrando cada vez más huellas, más indicios y más pruebas de que el ratón, –animal que existe y vive en la mayor parte de todas las latitudes y altitudes de la tierra–, ha conformado no solo en el imaginario colectivo la elaboración de *un mito de los mitos* que engloba: *el nacimiento y la muerte, la magia y la religión, el pasado y el presente, la voz y la escritura... el trueque y el dinero, la vela y el sueño, el cielo (los tejados) y la tierra, las chozas tradicionales y el urbanismo moderno, los mitos del Viejo y los mitos del Nuevo Mundo, las tecnologías de ayer y las de hoy, el arte del pasado y el arte del*



futuro. (2005:328), sino que se constata la intervención de múltiples factores socioculturales y el incentivo de tener en cuenta que esta mito-práxis viva en no solo en tradiciones exóticas y distantes desde Polinesia, Vietnam, Haití, Madagascar, a más del mundo hispanohablante y la mayor parte de Europa prehistorica, no debemos perderla, a riesgo de que pongamos en juego la oportunidad de resucitar según dicen tradiciones asturianas, de Burgos, y de Huesca, pues el diente que se pierde para siempre, de no ser ofrendado al ente o divinidad adecuado o si se nos escapa de control, la resurrección quedará seriamente comprometida. Ma. Teresa Pérez Botello.

Reseña de María Teresa Pérez Botello